

Es el momento de retener la historia

Hernando Bermúdez Gómez

En el Accounting Historians Journal, aparece el artículo titulado *Oral History in Accounting: Best Practices to Consider*, escrito por William H. Black, en cuyo final se lee: “Este artículo analiza la importancia de la historia oral y la narración para dinamizar la investigación en historia de la contabilidad e identifica investigaciones previas en historia de la contabilidad y en otros ámbitos que utilizaron técnicas de historia oral. Describe procesos de pensamiento y consideraciones prácticas que podrían incluirse en un posible enfoque para la realización de un proyecto de historia oral y proporciona recursos para ayudar al investigador a encontrar y aplicar las mejores prácticas en la investigación de historia oral. Concluye con varias lecciones aprendidas de un extenso y continuo proyecto de historia oral relacionado con la contabilidad y la educación. —Una de las principales limitaciones de este artículo es que no es un informe de investigación y no proporciona resultados para su análisis ni para su posible expansión futura. Más bien, pretende guiar a los investigadores hacia recursos y ejemplos que puedan utilizar al planificar y realizar sus propios proyectos de historia oral.—Como se indica en la introducción de este artículo, muchos líderes, observadores y participantes en desarrollos significativos que afectan a la contabilidad y los negocios están envejeciendo y podrían no estar disponibles para compartir sus historias por mucho más tiempo. El proyecto ICAEW, que sustenta la investigación de Matthews (2000), es un ejemplo de los intentos por capturar material históricamente significativo a través de historias orales. Además, los miembros de grupos históricamente desfavorecidos pueden tener perspectivas que podrían abordarse mejor mediante el uso de técnicas de historia oral, como afirman Hammond (2018) y otros historiadores. Quizás un proyecto para recopilar historias orales en contabilidad para futuras investigaciones, similar a las recomendaciones de McKenzie (2005) para la investigación sobre emprendimiento, sería productivo y gratificante. Se anima a los investigadores a continuar sus esfuerzos para capturar las narrativas de los observadores y participantes en eventos, desarrollos e iniciativas que afectan a la contabilidad mientras dichos observadores y participantes aún estén disponibles para compartir sus historias.” Pensamos que en Colombia las organizaciones gremiales de la contaduría pública, sin importar sus inclinaciones, deberían concebir un proyecto similar, por iguales razones. Son tres, apenas, los libros de carácter histórico con que contamos en Colombia, además de muchas cuartillas diseminadas. Conviene que entre todos reunamos nuestra propia historia, para beneficio de lo contadores como de todos los que se interesan o son influidos por la profesión. Cuando la historia no se escribe se convierte en mitos. Los sesgos se multiplican en la medida en la cual la historia se cuenta bajo el lente de las simpatías y odios.

Bogotá, agosto 14 de 2025